

La Ciudad y La Zona

Quique Wolf, y la necesidad de trabajar en equipo

“Nunca uno sólo es más que la suma de todos”

“El trabajo en equipo se debe hacer en todas partes. No existe alguien que haga todo solo, siempre se necesita de los demás, siempre se necesita darse cuenta de la importancia de los demás. Nunca uno solo es más que la suma de todos”, expresó Quique Wolf, jugador de fútbol y periodista, quien acaba de escribir “Trabajar en equipo es un golazo”.

En el trabajo, como en el fútbol, trabajar en equipo es fundamental. “Cuando el dirigente se cree entrenador, el público jugador, etc. todo está mal y no se consiguen los resultados esperados”, señala a LA CAPITAL Quique Wolf, ex futbolista, periodista, y autor de un libro sobre lo que el fútbol le enseñó acerca del trabajo en equipo. En “Trabajar en equipo es un golazo”, tal el nombre del libro, se relatan experiencias para demostrar que un buen trabajo de un equipo hará que una organización triunfe o fracase.

Wolf, quien jugó en Racing, River, Real Madrid y la selección argentina, entre otros, conduce desde hace casi veinte años el programa “Simplemente fútbol” al tiempo que creó una empresa de asesoría y formación para empresas en diversos temas de gestión empresarial.

-¿Como nació y por qué escribió este libro?

-Hace 15 años que empecé a dar conferencias sobre trabajo en equipo. Un amigo director de un banco, me pidió que les diera una charla a muchos de sus empleados sobre mis experiencias de trabajo en equipo en el fútbol y lo hice por él. Así empezó un camino increíble para mí. Nunca hicimos una publicidad sobre el tema, pero el boca a boca me llevó a trabajar mucho para perfeccionar las conferencias, con mucho trabajo mío y de mi productora, para hacerla entretenida, encontrando y construyendo videos, recopilando en mis entrevistados del fútbol sus opiniones sobre cómo trabajar en equipo y sobre la participación de un líder. Realmente disfruto mucho de las conferencias, por lo que logramos en cuanto a la atención de la gente y al reconocimiento, en el ida y vuelta final de cada una, con autógrafos fotos y demás. Por todo esto, surgió la pregunta: ¿por qué no escribís un libro? Y bueno, empezamos a hacerlo, la gente de Editorial Urano ayudó mucho y así lo terminamos.

-¿Cuándo empezaste a estudiar periodismo creías que iba a ser tu profesión?

-Cuando empecé a estudiar periodismo estaba seguro y convencido de que iba a ser mi profesión; lo que no sabía era que iba a tener la suerte de trabajar con gente muy importante de los medios, que me iban a ayudar mucho para formarme y, además, que me iba a apasionar tanto esa profesión. El fútbol fue algo muy importante para mí, pero el

periodismo también.

-¿Y cuando empezaste a estudiar periodismo pensaste que en periodismo se iba a poder “trabajar en equipo” como en el fútbol?

-El trabajo en equipo se debe hacer en todas partes. No existe alguien que haga todo solo, siempre se necesita de los demás, siempre se necesita darse cuenta de la importancia de los demás. Nunca uno sólo es más que la suma de todos.

-¿Y cómo fue eso en la práctica? ¿Qué sufriste y que te sorprendió más: los malos momentos y el descenso de Racing o el más reciente descenso de River?

-Los descensos de los equipos no son dolorosos, se sufren por ver sufrir a seres queridos que son hinchas de alguno de esos equipos; pero es momentáneo, no dejan de existir. Al contrario, en la adversidad todos tratan de aportar lo suyo para que el equipo vuelva a la primera división y ahí, es imprescindible trabajar en equipo y que cada uno haga lo que tiene que hacer. Los jugadores jugar, el entrenador trabajar y preparar estrategias y consolidar al grupo, los dirigentes dirigir y el público alentar y apoyar a ese equipo.

Cuando estas funciones se confunden y el dirigente se cree entrenador, el público jugador, etc., etc, todo está mal y

no se consiguen los resultados esperados.

-Diego Latorre y vos, por ejemplo, son de los que más saben comunicar los secretos y las cuestiones técnicas y tácticas del fútbol entre todos los ex futbolistas y ex DT que llegaron a los medios... ¿Y de los periodistas que no fueron futbolistas profesionales o técnicos quiénes ven mejor el fútbol?

-Esas son opiniones y las respeto, pero cada uno se prepara a su manera. Hay muchos periodistas, como en toda profesión, algunos muy buenos, otros buenos, algunos regulares y también malos, y de todos se saca algo, hay que escuchar atentamente todo y tratar de tener la capacidad para incorporar sólo lo que creemos que sirve.

“Todos pensaron que estaba loco”

-Como jugador llegaste a Real Madrid, que es la meca del fútbol. ¿Sentís que en periodismo también llegaste a lo máximo que se puede aspirar o hay más y nuevos desafíos?

-Con el fútbol busqué llegar adonde llegué; recuerdo que me fui a España en momentos difíciles y cuando no era



GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Trabajar en equipo es un golazo

«Lo que el fútbol me enseñó sobre el trabajo en equipo.»



QUIQUE WOLFF



Portada del nuevo libro de Quique Wolf.

común que compraran jugadores de estas tierras y, me fui persiguiendo sueños. No existía la diferencia de dinero, en ese tiempo yo jugaba en River y en la Selección Argentina y era el capitán de los dos, y me fui a jugar a la Unión Deportiva Las Palmas que luchaba por mantenerse en primera división. Todos pensaron que estaba loco y, al llegar me hicieron la pregunta de por qué iba a jugar ahí, y mi respuesta fue, “porque quiero jugar en el Barcelona o el Real Madrid”. Más allá de las sonrisas que causó, a los dos años el Barcelona me quiso comprar y no me vendieron y a los tres años vino el Real Madrid y, después de mi pedido expreso, pude llegar al club de mis sueños.

-Alguna vez confesaste participación en una especie de caso de incentivación en el Mundial 74, creés que a la inversa, puede haber jugadores que vayan “para atrás” o que “no den todo”, por ejemplo para que se vaya un DT, como se desliza hoy que puede pasar en Boca u otros equipos?

-De la misma manera que creo que la incentivación no va contra nada, es sólo un premio extra que te ofrecen por hacer “las cosas bien” y nada más; y estar seguro de que vivimos todos incentivados en cualquier profesión y que nos la pasamos incentivando para conseguir distintos objetivos; por ejemplo, incentivamos a nuestros hijos con lo que sea si pasan de grado o si consiguen algo importante; al mismo tiempo, estoy seguro de que los jugadores jamás van a perder a propósito por recibir algo a cambio o por no estar de acuerdo con el entrenador.

Eso no existe. Es muy gracioso escuchar a muchos periodistas que hablan mal de la incentivación y, al instante siguiente, venden al aire un gran producto y le cuentan a la gente sus bondades y que lo compren, sin aclarar que por eso que están diciendo cobran un dinero o sea, que los incentivan para que lo hagan.

-¿Por último, que es lo que más sorprende a la gente de las charlas que das a menudo?

-Creo que lo que más le llega a la gente, es que hablamos de situaciones sencillas, que ellos viven todos los días en sus trabajos, que el fútbol no es algo “descolgado” de la realidad, sino que es, además de un juego fantástico, un trabajo más y que para que valga la pena disfrutarlo hay que quererlo, hay que disfrutarlo y que si bien es importante y casi fundamental hacer lo que querés, también es muy importante “que te guste lo que hacés” ■